

LA DIALÉCTICA FASCISMO-COMUNISMO EN LA DIDÁCTICA DE LA HISTORIA DEL RÉGIMEN FRANQUISTA: UNA APROXIMACIÓN A LOS LIBROS DE HISTORIA DE EGB Y BUP (1970-75)

CARMEN ROSA CUBAS VALENTÍN

Licenciada en Geografía e Historia. UNED

Resumen analítico

En el Régimen Franquista se utilizan determinados mecanismos represivos en el ámbito de la manipulación de la información que afectan directamente a la didáctica de la Historia. Especialmente a aquellos temas que se relacionan con la implantación de una dictadura fascista en España y la lucha contra el comunismo. En este sentido, el análisis semiológico y «figurativo» de los libros de texto de EGB y BUP, evidencia que la dialéctica fascismo-comunismo se plantea como una revitalización de la lucha eterna entre el bien y el mal, el orden y el caos. Esta manipulación responde a la necesidad de justificar el proceso histórico de la dictadura, legitimándolo en la memoria de varias generaciones de escolares.

En la etapa franquista de nuestra historia reciente, se registra un claro fenómeno propagandista de los principios del Régimen, que va a incidir profundamente sobre la forma de enseñar la Historia en nuestros colegios e institutos.

Esta materia, dado su carácter de ciencia explicativa y de «aprendizaje vital», se va a ver afectada en mayor grado que otras por la censura; y así, desde un principio, vamos a observar cómo se reestructuran y reelaboran determinados episodios de la Historia española y también de la Historia universal, para acomodarlos a los esquemas franquistas que, a priori, podrían parecer simplistas en demasía, ya que se limitan a una serie de juicios de valor contrapuestos: el fascismo es bueno, el comunismo, malo; el bando nacional es heroico, el bando republicano, antiheroico, etc. Sin embargo, en su exposición, estos juicios de valor responden a la más elemental de las actividades mentales, la categorización o clasificación somera de orden moral —lo bueno frente a lo malo— y ello, unido a la nula capacidad crítica de los escolares, su corta edad y la insistencia reiterada sobre los contenidos de sus

libros de texto, explica la rápida asimilación de este tipo de valores, que se plantean como la base inamovible del Régimen.

Como ya hemos podido observar, la dicotomía héroe/antihéroe es utilizada en la didáctica de la Historia de la España franquista por razones obvias, es decir, marginar el criterio individual e impedir el razonamiento, ante cuestiones que se van a dar a los alumnos elaboradas y clasificadas según su nivel. Por ello, los temas definidos como peligrosos van a ser vaciados de sus contenidos potencialmente subversivos y llenados con otros totalmente inocuos. Esta manipulación de la Historia se dirige, principalmente, a convencer al estudiante de la legitimidad del régimen franquista y de sus actos, por medio de la educación, basándose en conceptos como la tradición, la religión, la costumbre o la propia Historia de España, en oposición a otros regímenes con valores distintos. Así vemos cómo se enseña que «(...) *el Alzamiento Nacional no se redujo a un golpe militar más, de los que tanto había vivido España, sino que representó un movimiento mucho más complejo y popular, en defensa de unos ideales, que no eran simplemente intereses burgueses retrógrados, como se ha querido ver en algunos medios, lo que en realidad estaba en juego era la defensa de la conciencia religiosa, el sentido digno de la vida y el ideal de patria que veían en peligro*»¹.

CLAVES IDEOLÓGICAS DEL FASCISMO ESPAÑOL.—La implantación de una dictadura fascista en España supuso la revalorización intelectual del tradicionalismo católico y, por lo tanto, el rechazo de todos aquellos movimientos intelectuales europeístas, que son considerados «antiespañoles». La revitalización de los valores de la España noble, católica y monárquica de los Reyes Católicos, de los Austria, de los héroes medievales, etc., significó la recuperación y supervalorización de la concepción histórica más tradicional y tópica que se ha dado nunca en este país.

Se potencia la España de los santos —«(...) *España es cuna de santos*»², «(...) *ha dado en todas las épocas numerosos santos*»³—, los mártires y los héroes, en la que «(...) *el Cid es el prototipo del caballero cristiano, justo, valiente y patriota, a pesar de las injusticias de que fue objeto*»⁴, y en donde «(...) *los Reyes Católicos imponen el orden y la justicia quemando los castillos de los nobles revoltosos*»⁵, único modo al parecer de pacificar el reino ya que «(...) *así, los Reyes Católicos hicieron de España la nación más grande y poderosa de aquellos tiempos*»⁶. Es indudable la mitificación de la forma política monárquica, concretizada en la época del nacimiento del Estado

¹ Nuestro Planeta, 8.º EGB, Lección 25: La 2.ª República Española, pág. 169. El Alzamiento Nacional. Ed. Everest. Madrid-Barcelona, 1974.

² Nuestro Mundo, 5.º EGB, Lección 22: Santos españoles, pág. 272.

³ Naturaleza y Sociedad, Área Social, 5.º EGB, Lección 29: Personajes españoles, pág. 255. Ed. S. M. Madrid, 1972.

⁴ Observa y aprende, 3.º EGB, Lección 51, pág. 182. Ed. S. M. Madrid, 1971.

⁵ Op. Cit., Lección 52, pág. 185.

⁶ *Ibidem*.

moderno con los Reyes Católicos, y el intento de continuidad de la monarquía autoritaria en la etapa franquista, enmascarada bajo el epígrafe de «caudillaje». A la afirmación de la legitimidad del régimen se une un sentimiento de añoranza, que se va a plasmar a todos los niveles; y así, la Falange Española y de las J.O.N.S., toma los colores de su emblema —rojo y negro— «(...) de los movimientos sindicalistas, y los motivos —el yugo y las flechas— del escudo personal de los Reyes Católicos, queriendo significar con ello, una continuidad histórica nacional, frente al internacionalismo social-comunista»⁷.

Además, se crea y se mantiene el mito de la Hispanidad y de la España Imperial, con todo lo que ello conlleva —el ideal, la raza y el caballero hispano—, que se proyecta como arma dialéctica para relanzar la interpretación católico-tradicionalista de la historia de nuestro país.

Aparece la figura del héroe como algo consustancial a la existencia de esa España que se pretende presentar como modelo de valores y virtudes. De este modo, se enseña que «(...) en todas las épocas de nuestra historia ha habido héroes»⁸, y que «los héroes son los mártires de la Patria, es decir, los que en circunstancias especiales defendieron España de forma heroica y ofrecieron su vida por la Patria»⁹, «(...) como Viriato (...) o, en los tiempos modernos, Calvo Sotelo, el general Moscardó y José Antonio Primo de Rivera»¹⁰.

Asimismo, se insiste en el hecho de la identificación Iglesia-Estado —«(...) como reacción frente a la persecución de que había sido objeto en la España republicana, la Iglesia estableció una estrecha colaboración con el Gobierno nacional»¹¹—, y de la unidad católica-unidad nacional. —«Así en los Principios del Movimiento se afirma: *La nación española considera como timbre de honor el acatamiento a la ley de Dios, según la doctrina de la Santa Iglesia Católica, Apostólica y Romana, única, verdadera y fe inseparable de la conciencia nacional, que inspirará su legislación*»¹²—, que se plasma directamente en los libros de texto y planes de estudio de BUP:

«(...) Al mismo tiempo se ponían en marcha planes educativos, de cara al futuro, que prohibían a los profesores de la enseñanza, todo tipo de explicaciones contra la moral cristiana y los Principios del Movimiento»¹³.»

«(...) La educación se inspirará, en todos los niveles, en el concepto cristiano de la vida, que recoge y potencia todos los valores humanos (...)»¹⁴.

Lo que se intenta al proporcionar este tipo de enseñanzas es dar y mantener una imagen determinada de esa España que se define «una, grande y libre», a

⁷ Nuestro Planeta. Lección 25: La 2.^a República española, pág. 174. Op. cit.

⁸ Nuestro Mundo. Op. cit. Lección 21: Héroes españoles, pág. 268.

⁹ Naturaleza y Sociedad. Op. cit., pág. 256.

¹⁰ Íbidem.

¹¹ Nuestro Planeta. Op. cit. Lección 26: La Guerra Civil y la Institucionalización del Nuevo Régimen, pág. 178.

¹² Op. cit. Lección 27: La sociedad española, pág. 183.

¹³ Vid. nota 11.

¹⁴ Nuestro Planeta. Vid. nota 12.

fin de provocar en sus receptores una exaltación del sentimiento patriótico y una anulación del espíritu crítico, que evite todo intento de cuestionar el sistema establecido y que sirva, al mismo tiempo, para justificar todo el proceso histórico de la dictadura, legitimándolo.

LA DIALÉCTICA FASCISMO-COMUNISMO EN LA HISTORIA UNIVERSAL.—Ya hemos planteado de forma muy somera, la teoría de la mediación social —o de las lecturas contrapuestas héroe/antihéroe— del profesor D. Manuel Martín Serrano, que pretende «(...) el estudio de la producción, transmisión y utilización de la cultura, a partir del análisis de los modelos culturales y de sus funciones (...)»¹⁵, y que consideramos vital para realizar un examen minucioso de la didáctica de la historia y sus contenidos en la España franquista, así como para analizar el tratamiento que se ha dado en dicha etapa a este complejo tema de las relaciones existentes entre estos dos movimientos ideológicos: el fascismo y el comunismo, que se conciben como opuestos radicalmente.

Desde un principio, nuestra pretensión fue ceñir este trabajo a un marco mucho más amplio que los acontecimientos acaecidos en España hace cincuenta años, incluyendo los procesos históricos de estos fenómenos en el pasado en Europa, y su supervivencia en el momento actual —caso de Chile—, pero la bibliografía a utilizar ha supuesto un importante hándicap a la hora de estudiar el desarrollo del fascismo en Italia y Alemania y del comunismo en la URSS, por la comprensible prioridad que se dio, en los planes de estudio anteriores a 1975, a la Historia de España, aparte de la fascinación que el tema hispanico ejercía a nivel personal en el autor, por su relativa cercanía y particular interés, indudable desde cualquier punto de vista.

Así pues, vamos a hacer un recorrido muy general por la Historia Contemporánea Universal y a detenernos en los casos de mayor interés en relación a nuestro tema.

Dos hechos son significativos en este análisis:

1.º La relativa objetividad con que se tratan los temas ajenos a la Historia de España y

2.º La rotunda negativa a incluir el caso español dentro de la dinámica general de los fenómenos fascistas europeos y a considerarlo como tal. —«(...) Así, durante tres largos años, *iban a coexistir en el país dos Españas: la republicana, denominada vulgarmente roja, y la nacional, considerada por los republicanos como fascista, por algunas semejanzas externas que el Alzamiento tenía con el fascio italiano*»¹⁶.

Esto se puede explicar razonablemente, si recordamos que, por su situación geográfica, la Península Ibérica recibe tardíamente todas las novedades del continente, por lo que es lógico pensar que los hechos acaecidos en todos

¹⁵ MARTÍN SERRANO, M.: La Mediación de los Medios de Comunicación. Gustavo Gili, Barcelona, 1985.

¹⁶ Cifra nota 11, pág. 175.

lugares, apenas tienen incidencia real en la mayoría de la población española; además, su educación tradicional, su apego a las costumbres de los antepasados y la creencia generalizada de que «España es diferente», hace que el español medio reciba con recelo los «inventos» extranjeros. Por otra parte, el acatamiento a los principios franquistas resulta psicológicamente más fácil si se aceptan como un producto del «peculiar» pensamiento español, «distinto» al de cualquier otro país europeo. Del mismo modo, el paso del tiempo y la afirmación de la dictadura, provoca un relajamiento de la censura, sobre todo cuando el régimen pretende olvidar sus orígenes y su anterior comportamiento en favor de una modernización y democratización del país, hecho que, por otro lado, explica el rechazo a considerar la existencia de una España fascista.

Cronológicamente, nos corresponde empezar con la Revolución Rusa (1917). A primera vista, el tratamiento de este tema no revela ninguna manipulación, ya que se enumeran por orden cronológico y con absoluta veracidad los acontecimientos más importantes, acaecidos en Rusia en 1917, e incluso se señala esta revolución como «*modelo a seguir*»¹⁷. Sin embargo, las anotaciones biográficas sobre los líderes de dicha revolución no son en absoluto modélicas:

«*Stalin*. Político ruso. Nació en Gori en 1879, hijo de un zapatero. *Expulsado del seminario por sus ideas revolucionarias, se afilió a la socialdemocracia, y pronto empezó su actividad subversiva (...)*»¹⁸. Esta última palabra, «subversiva», y la referencia a los estudios de Stalin en el seminario, ya implican un juicio de valor ético y moral, que no casa con la pretendida objetividad de la Historia.

En el Período de Entreguerras sigue la misma tónica en el tratamiento general del tema de los fascismos europeos:

«(...) Debilitadas las democracias, se verán muy pronto amenazadas por los partidarios de regímenes autoritarios, en particular por un nuevo movimiento que arrebatará a las masas y que pretende enfrentarse contra el comunismo y los mismos sistemas democráticos: el fascismo»¹⁹.

«(...) Los países europeos experimentaron el asalto del socialismo comunista, que tendía, no sólo a conseguir la igualdad de todas las clases sociales, sino también la uniformidad de las naciones, persiguiendo la utópica patria universal.

En muchas naciones surgieron, como reacción contra la tendencia socialista, movimientos en defensa de la propia personalidad histórico-política del propio pueblo, que no pasaron a ser, en la mayoría de los casos, un juego intelectual de un pequeño sector minoritario; sin embargo, en dos naciones europeas, este

¹⁷ Cifra nota 1. Lección 10: La Primera Guerra Mundial y los Años de Interguerra, pág. 80

¹⁸ Op. cit. Vid nota 17.

¹⁹ Historia de las Civilizaciones, 1.º BUP. Lección 27: El relevo de Europa. Los nuevos centros de poder, pág. 293. Ed. Tarraco. Tarragona, 1975.

*espíritu de defensa de la tradición nacional, deformado y exagerado, llevó a la implantación de un gobierno dictatorial y extremista: estas naciones fueron Alemania e Italia (...)*²⁰.

Y lo mismo ocurre a nivel particular con el fascismo italiano —«(...) una vez asentado en el poder, el Duce comenzó a ejercer el poder de un modo dictatorial, eliminando a los otros partidos, courtando la libertad de expresión y de asociación, y dominando todos los organismos de gobierno, hacienda, ejército, etc., apoyado por una especie de policía especial, los camisas negras, fascistas armados que le obedecían incondicionalmente (...)»²¹—, y con el nazismo alemán —«(...) éste —Hitler—, un fanático y exaltado defensor de la raza alemana, a la que consideraba superior a todas las demás, proclamaba el derecho del pueblo alemán a dirigir a los pueblos vecinos, con el objetivo de constituir una gran Alemania... Su afán imperialista y el odio racista contra los judíos sería la razón de su enfrentamiento con las demás naciones (...)»²²—.

De nuevo observamos que la interpretación de estos episodios de la Historia Universal no se aleja mucho de la actual, lo cual no es de extrañar, ya que el libro utilizado es del año 1974. Sin embargo, en ese mismo libro, constatamos el giro radical que se le da al asunto cuando el tema tratado, hace referencia directa o indirectamente a España.

Como ejemplo de ello, vemos en primer lugar, de qué forma se explica la postura internacional frente a nuestra guerra civil:

«(...) La aparente característica de dictadura militar que adoptó, en un principio, el Alzamiento, ante la necesidad de unificar el mando, y por el hecho de que éste recayera en la persona de un general, alejó a las democracias liberales europeas que, en cambio, apoyaron al Gobierno republicano, el cual, bajo la apariencia de un liberalismo burgués, ocultaba realmente un socialismo pro-comunista (...)»²³.

«En cambio, aquellas naciones en las que recientemente habían triunfado los movimientos nacionalistas, fascismo italiano y nazismo alemán, creyendo ver afinidades en la España nacional, la apoyaron (...)»²⁴.

Aparte de la ya mencionada negativa a identificar el régimen franquista con los regímenes fascistas europeos, también comprobamos con absoluta certeza, la oposición establecida entre las figuras de una España «monárquica, católica y heroica» y una URSS «republicana, atea y antiheroica», en el apartado correspondiente a España y la Segunda Guerra Mundial:

«(...) Al principio, España se mantuvo totalmente neutral. En junio de 1940 hizo una declaración de no-beligerancia y mantuvo una amistad sin compromiso con el eje Berlín-Roma. No obstante, poco después, inició una política de

²⁰ Nuestro Planeta. Op. cit. Lección 11: La Segunda Guerra Mundial, pág. 181.

²¹ Íbidem.

²² Cifra nota 20, pág. 82.

²³ Vid nota 11, pág. 177.

²⁴ Íbidem.

acercamiento alemán contra Rusia, como una cuestión aparte del resto de la guerra, sólo para este frente, envió voluntarios a luchar en favor de Alemania (División Azul).

(...) A pesar de esta postura, *al firmarse la paz, los aliados mantuvieron sentimientos de unión amistosa con Rusia, y por iniciativa de ésta, resentida contra España, se declaró por parte de todos los países aliados, el aislamiento diplomático contra nuestro país, aislamiento que fue ratificado por la O.N.U., por considerar que España era un país fascista, régimen político contra el que ellos habían luchado.*

El aislamiento diplomático hizo mucho más difícil la recuperación española, tan necesaria, por otra parte, pues el país había quedado en pésimas condiciones tras la guerra civil»²⁵.

La explicación manipuladora del aislamiento diplomático y, por tanto, de la posterior penuria económica, achacando ambos hechos al rencor ruso y a la ignorancia de los aliados de la «verdadera» identidad española, muestra hasta qué punto, aún un año antes del restablecimiento oficial de la democracia en España, seguía funcionando la censura. Pero aún ignoramos el grado en que las mencionadas enseñanzas siguen influyendo soterradamente en nuestro subconsciente, ya que de lo que no cabe duda alguna, es de que se realizó una labor muy concienzuda en el campo de la manipulación de la información. Hasta qué punto fue, es y será fructífera esa tarea, no lo sabemos, pues, aunque en la actualidad ya no tiene vigencia esa historia seriada, heroica, biográfica, episódica y modélica, que se preconizaba anteriormente, todavía hay gente en este país, que sigue considerando que los «rojos» son «malos» y que es necesaria otra «santa cruzada» contra el comunismo, «culpable» de todas las desgracias del mundo.

FASCISMO Y COMUNISMO, ¿FENÓMENOS OPUESTOS?—La didáctica de la Historia en la etapa franquista, incidía sobre el aspecto dialéctico de los fenómenos tratados. Así, comunismo y fascismo se estudiaban como fenómenos opuestos y complementarios, surgido el primero, como una especie de castigo divino por los males de la Humanidad; y el segundo, como defensor de los valores éticos y morales tradicionales frente a la corrupción que, a todos los niveles, significaba el comunismo.

Semejante concepción, fruto de la intención conscientemente manipuladora de las clases media y alta de nuestro país, se derrumbó junto con el régimen a la muerte del Caudillo, pasando a ser sustituida por una nueva visión, más objetiva, de la relación existente entre dichos movimientos. Así pues, fascismo y comunismo se observan como fenómenos diferenciados, nacidos en sus épocas respectivas, por razones muy concretas y con determinadas características que, singularmente, a veces, son comunes —por ejemplo, ambos regímenes son totalitarios, en ellos gobierna una minoría, las libertades son escasas y el

²⁵ Vid nota 23, pág. 179.

respeto a los derechos humanos es casi nulo—. Y, en definitiva, la oposición establecida entre ambos es puramente nominal y retórica, y responde a un intento de resaltar ciertos valores, contraponiéndolos a otros diferentes.

Anotaciones metodológicas para el tratamiento de la información

En este apartado, se trata de hallar un sistema de decodificación de la información elaborada por los órganos represivos del Régimen franquista, cuyo objetivo era convencer a generaciones de escolares de la legitimidad y bonanza de sus actos, por medio de la enseñanza de una historia censurada y reestructurada, en función de unos determinados valores, afines a la dictadura.

Teniendo en cuenta que, se han utilizado como fuentes, los libros de Historia de EGB y BUP, estamos operando en el ámbito de la comunicación de masas, institucionalizada. Y, en este campo, existe una variada oferta de sistemas de análisis de la información. Vamos, pues, a esbozar muy someramente los que hemos aplicado en este trabajo. (Ver ECO y MARTÍN SERRANO).

En principio, el contenido de cualquiera de esos libros de texto, es un RELATO, que se puede considerar en su doble acepción —semiológica, como conjunto de signos organizados de acuerdo con un determinado código, y— figurativa, como estampa-imagen de una serie de valores «figurados», que se presentan en el texto como verdaderos personajes con entidad propia —el héroe, el antihéroe y sus ayudantes respectivos—.

En su caracterización semiológica, el «relato» histórico del régimen está constituido por una serie de signos, con sus significantes, que denotan determinados significados y connotan una gran variedad de conceptos subjetivos, que son un subproducto directo y muy real de las concepciones proyectadas por el régimen en sus programas educativos y/o comunicativos.

Cuadro I

	<i>Significantes</i>	<i>Significados/Denotac.</i>	<i>Connotación</i>
SIGNOS	Fascismo Comunismo	Régimen Político, A. Régimen Polít., Caract. B	Orden Caos

Tomemos como ejemplo el Cuadro I. En el discurso fascista, el signo «fascismo» denota, objetivamente, un determinado régimen político con unas características muy concretas (A), y connota, subjetivamente en aquella época— el concepto positivo de «orden». Por el contrario, el signo «comunismo», que define otro tipo de régimen político de características B, tiene una connotación negativa como símbolo del caos.

Por otro lado, y en su caracterización figurativa, el relato franquista revitaliza el combate entre el bien y el mal, personificado en una serie de agentes benéficos —los héroes y sus ayudantes— que se enfrentan a otros maléficos —antihéroes—, que no tienen por qué ser, necesariamente, figuraciones humanas —el comunista, el fascista, personajes históricos, etc.—, sino que también hacen referencia a instituciones, hechos, actos, actitudes, valores éticos o morales, etc., que pueden ejemplificar perfectamente los modelos de comportamiento, defendidos y propagados por el régimen. (Ver Cuadro 2).

Cuadro II

HÉROES	<i>Fascista</i>	<i>Rég. Franquista</i>	<i>Santos</i>	<i>Viriato</i>
	Azul	Monarquía Caudillaje	Iglesia Religión	R. Católicos Moscardó
ANTIHEROES	<i>Comunista</i>	<i>República</i>	<i>Ateos</i>	<i>Romanos</i>
	Rojo	Democracia	Masones	La nobleza

En definitiva, vemos cómo se pretende presentar —y se hace, de hecho— la dialéctica fascismo-comunismo en la España franquista como una recreación de la lucha mítica original entre el orden y el caos, entre el bien objetivado en el régimen anterior, y el mal, representado por la República.

Bibliografía

Fuentes:

- Historia de las Civilizaciones*, 1.º BUP. Ed. Tarraco. Tarragona, 1975.
Naturaleza y Sociedad, 5.º EGB. Ed. S. M. Madrid, 1972.
Nuestro Mundo, 5.º EGB. Ed. Miñón. Valladolid, 1972. (3.ª ed.).
Nuestro Planeta, 8.º EGB. Ed. Everest. Madrid-Barcelona, 1974.
Observa y Aprende, 3.º EGB. Ed. S. M. Madrid, 1971.
Vida Social, 2.º BUP. Ed. Doncel. Madrid, 1970. (3.ª edición).

Libros de consulta:

- ECO, U.: *Signo*. Ed. Labor. Barcelona, 1980.
MARTÍN SERRANO, M.: *La mediación de los medios de comunicación*. Ed. Gustavo Gili. Barcelona, 1985.
MORODO, R.: *Los orígenes ideológicos del Franquismo: Acción Española*. Alianza Universidad, núm. 429. Madrid, 1985.
VILAR, P.: *Historia de España*. Ed. Crítica-Grijalbo. Barcelona, 1986. (22.ª edición).